

‘¿Blasfemia?’

En algún momento de mi vida, nació de mí una oración para el Señor:

Dios, mi guía... mi creador... mi padre... mi maestro...
Tengo dudas en mi andar y he cuestionado mis acciones...
E inclusive, he osado cuestionar las tuyas... Pero,
¿Quién soy yo para interrogarte sobre tu divino dictamen?
Nadie, absolutamente nadie...

Por eso, el día de hoy,
Inclino mi orgullo ante ti, Dios mío...
Mi vida y alma enteras te ofrezco,
Como una humilde oveja de tu rebaño,
Vengo a implorar tu perdón, tu gracia divina,
Como el fiel girasol busca la luz del astro fulgor,
Vengo aquí a contemplar tu rostro,
Lleno de luz resplandeciente...

Todo mi empeño pondré
Para que te sientas orgulloso de ser mi padre
Y así, seguir mi andar felizmente, con tranquilidad y,
En la senda de tu gloria, pueda descansar
En el final de mis días.

Se lo dediqué de todo corazón a mi Padre, pero inesperadamente, te conocí. Todo lo que ofrecí a Dios, se lo arrebaté para dártelo a ti. Tú eres mi sol, tú eres el significado de mi existencia, la razón para seguir en éste mundo; eres mi santuario, mi vida y mi muerte. Ahora sólo a ti ofrezco mis oraciones, las primeras palabras en el amanecer y el anochecer.

Sí tengo temor a Dios, y se que he condenado mi alma a lo más profundo del infierno, pero también la condenaría si no te diera a ti, mi existencia en ésta vida y en la siguiente, y en la siguiente...